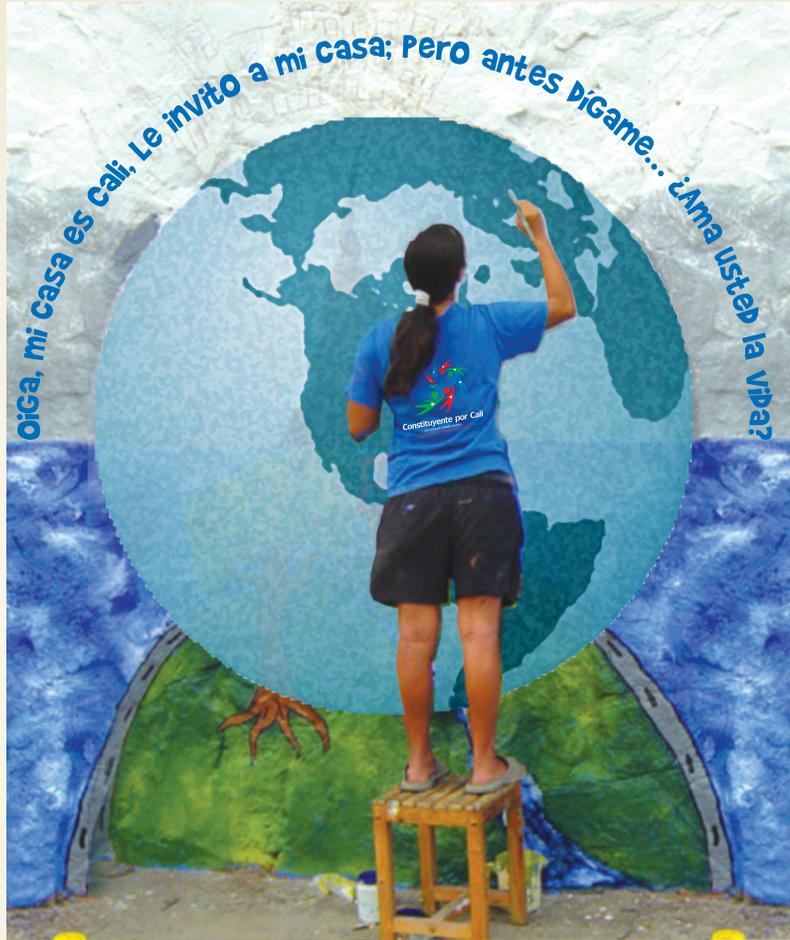


CUADERNOS DE CIUDAD #2

La Ciudad Metropolitana Otto Vallderuten



CALI, UN NUEVO LATIR



ALCALDÍA DE
SANTIAGO DE CALI



Constituyente por Cali
Un corazón puede mucho,
muchos corazones lo pueden todo!

Informes

participaciónciudadana@cali.gov.co

Teléfono: 6533783

Encuentro último martes de cada mes - Marzo 2008 - Santiago de Cali

Aquí estamos
construyendo ciudad
y ¿usted?



Constituyente por Cali

Un corazón puede mucho,
muchos corazones lo pueden todo!

¿Qué es la Cátedra Nueva Ciudad?

Jorge Iván Ospina
Alcalde de Santiago de Cali

Comité Editorial

Johannio Marulanda
Director Departamento Administrativo
de Planeación Municipal

Luis Eduardo Barrera
Secretario de Vivienda Social

Aníbal Morales
Secretario de Educación

Argemiro Cortés
Secretario de Cultura y Turismo

Adriana Santacruz
Asesora de Comunicaciones

Alejandro Varela
Secretario de Salud Pública Municipal

Jesús Darío González
Asesor de Participación Ciudadana y Política Pública

Dirección y Conceptualización

Jesús Darío González
Carlos Anaya García

Diseño e Impresión
Vission Digital

La cátedra NUEVA CIUDAD es un esfuerzo intersectorial, interinstitucional y ciudadano, coordinado de manera colegiada con plataformas académicas y sociales, con gremios y universidades, orientado a producir, circular y divulgar conocimientos, experiencias y propuestas colectivas para la construcción compartida de la nueva Santiago de Cali.

Consiste en un dispositivo que promueve y gestiona la producción de reflexiones y acciones colectivas en cuatro ámbitos:

1. Las dinámicas de participación ciudadana.
2. El reconocimiento y visibilización de los escenarios, actores y procesos de cultura urbana.
3. La marcha de las políticas públicas.
4. La presentación de propuestas y/o estrategias de pedagogía urbana para la construcción de ciudad.

El funcionamiento de la Cátedra se coordina a través de una mesa colegiada donde pueden participar de manera permanente o temporal entidades y organizaciones del sector público, privado, social y/o comunitario, mediante un criterio de planeación conjunta y responsabilidad compartida, en función de metas colectivas y proyectos de transformación participativa de la ciudad.

Presentación

En la segunda sesión de la cátedra Nueva ciudad se abordó el tema de la **Cali metropolitana**, a partir de la reflexión del arquitecto y profesor universitario **Otto Vallderuten Daraviña**, quien nos ha presentado una reflexión provocadora respecto a la existencia histórica de la ciudad metropolitana, en el contexto de una Cali que siempre fue sociedad y ciudad más allá de sus límites.

Cuando hablamos de área metropolitana, estamos visualizando la relación de la ciudad con la región, con la nación y con el mundo. Se trata de dialogar, debatir y discutir sobre la dimensión espacial cultural y socioeconómica de la ciudad, más allá de su término municipal.

Se trata de pensar los vínculos que tenemos con los municipios vecinos y las subregiones del departamento y con la región suroccidental colombiana; las relaciones que tenemos y establecemos para configurar aquello que, en esencia, denominamos territorio. Se invita a pensar el lugar que ocupamos y el que podemos llegar a construir en relación con el concierto nacional de ciudades y con un mundo globalizado predominantemente urbano.

Dialogar y pensar para orientar los destinos colectivos y por supuesto para fortalecer proyectos de vida digna en la ciudad, que en todo caso aborden la necesidad

inmensa de democratizar la sociedad en su conjunto, bajo el criterio de justicia y pluralismo en la construcción de nuestras formas de vida.

Desde este cuaderno, invitamos a que la cátedra continúe en los centros educativos, en los barrios, entre las organizaciones sociales y comunitarias, en las agremiaciones económicas, en las instancias representativas del municipio, en los medios de comunicación, en el entorno del hogar, entre los partidos políticos, en fin entre los habitantes del municipio y la región.

Se trata de hacer de la ciudad un taller; un espacio pedagógico que permita construir entre todas y todos, nuestro hábitat; en síntesis, construir una expedición pedagógica por la ciudad que habitamos y que nos habita.

Se trata de pensar, de soñar y de trabajar por Santiago de Cali y los amables territorios vecinos, sin los cuales no podríamos explicarnos el pasado, no podemos proyectar en el presente y nos es imposible soñar con el futuro.

LA CIUDAD METROPOLITANA

Por: Otto Vallderuten Daraviña

Cada vez que la ciudad se enfrenta a la elaboración de su Plan de Desarrollo, surge la pregunta ¿Será que Cali es del tamaño que los planificadores creen que es?, ¿Será que la ciudad es lo que queda de los puntitos del perímetro urbano hacia adentro?

Hace 40 años me ocupo de cierta manera de este tema y lo que tenemos que reconocer, es que evidentemente Cali es mucho más grande de lo que nuestros gobernantes la han visto, tal vez los gobernantes forzaron a la ciudad a que fuera del tamaño de ellos. Por eso nunca entendimos los inmensos potenciales que surgen de entender la ciudad como una formación social, la ciudad, el entorno y lo que hemos creado es el resultado de una gestión histórica y cultural de nuestra sociedad. Por ser creación nuestra, la podemos siempre criticar y una de las críticas que vale la pena hacer, es volver sobre la pregunta ¿De qué tamaño es la ciudad?

Hagamos un esfuerzo por recordar cómo empezó la ciudad; en sus inicios eran apenas unas cuantas casas, con caminos construidos del norte y hacia el sur, entonces aparecía la ciudad como una pequeña arañita con patas largas. Cada año, esas patas largas fueron la estructura que le permitió a esta sociedad inicial y a las sociedades posteriores apropiarse del territorio, y a esta sociedad en desarrollo correspondió un territorio extenso que según las formas de producción hacía énfasis en lo agropecuario, posteriormente en lo agroindustrial.

Esas relaciones, históricamente hicieron posible la aparición de Yumbo, Buenaventura, Palmira, Candelaria, Puerto Tejada, Jamundí, como parte del territorio de producción de la sociedad caleña; cuando cambia esta sociedad y cambian las formas de producción el territorio sigue siendo básicamente el mismo, seguramente más ampliado pero de todas maneras casi con las mismas condiciones ambientales con que hoy lo apreciamos. Por eso es tan pertinente preguntarse ¿Cuándo en los distintos planes de desarrollo se habla de lo ambiental en la ciudad de Cali? Aparecen sólo los pequeños parques y zonas verdes de la urbe, pero se ignora la inmensa potencialidad del territorio que creó, que generó e inspiró a la sociedad caleña; el nicho ecológico sobre el río Cauca, el gran espacio público en que nos movemos, uno de los más importantes en América Latina.

Esta confluencia de un río madre y este tejido de ríos, crea un nicho ecológico que no tiene paralelo en América Latina, esto es el territorio de Cali, del gran Cali que hizo la sociedad caleña y que hizo posible que aparecieran estos satélites que inicialmente en la época agropecuaria eran concentraciones de beneficio para esta sociedad productiva y que posteriormente fueron centros de servicio para el desarrollo de la agroindustria, la petroquímica y la agroquímica.

Cuando surge el satélite de Yumbo se intenta hacer planificación provinciana con los patrones de la industria, nos dicen que esto va ser una ciudad dormitorio al sur, comercial en el centro e industrial al norte. Secuela que se conservó hasta los sesenta, y todavía las oficinas de Planeación seguían mirando la perspectiva de una ciudad norte-sur, ignorando que los tentáculos (la araña) que le permitían a la ciudad apropiarse del territorio seguían siendo los mismos de su origen, desarrollando una red de poblamiento mucho más amplia.

Históricamente, por razón del *sin sentido* de la mera técnica de planificación, en las últimas décadas desaparece una relación de interdependencia entre Cali - centro de mayor tamaño- y estos pequeños poblados, luego grandes centros satélites urbanos que al comienzo cumplían el papel de centro de servicios y posteriormente se convirtieron en centros importantes de apoyo al desarrollo agroindustrial y que en el inmenso desarrollo terciario de la ciudad de Cali, comienzan a expresar grandes y nuevos aspectos de dependencia de la metrópoli, como quiera que se deja de construir instalaciones para la gran ciudad; el desarrollo de estas entidades municipales continúa sin completar su desarrollo urbano, siempre dependientes de que el comercio y la diversión se presten en la gran ciudad; no desarrollan actividades comerciales. Aparecen en sus salidas y en sus límites, grandes concentraciones de comercio, diversión y aprovisionamiento de servicios. Piensen en el centro comercial en Calima, Unicentro al sur, la Portada al mar, los moteles, entre otros.

En el momento de la aparición de la tercerización esta relación metropolitana sufre un cambio sustantivo; los satélites se sustraen de producir desarrollo de carácter terciario y por tanto esos desarrollos han de ser suplidos por la gran ciudad. En estas circunstancias vale la pena reconocer que el interés de volver sobre el tema de la metrópoli, se suscita sobre todo por el hecho de que las condiciones de hace cuarenta años, aunque guardan leves similitudes, no son las mismas. Las condiciones son completamente nuevas, pero fortalecen el argumento de que la planificación del gran territorio de la sociedad caleña, debe hacerse teniendo en cuenta la complejidad de este tipo de relaciones, y no la infantil simplificación de creer que el Cali que queremos está por dentro de los límites del perímetro urbano. Éste fenómeno de la aparición en la ciudad se suscita después

de que entra en declive el auge industrial con la aparición de las empresas extranjeras y después de que la relaciones con Yumbo se van haciendo más claras, en el sentido de que precisamente éste fenómeno de lo terciario presenta aspectos completamente nuevos en estructura urbana de la ciudad de Cali.

Este crecimiento del sector terciario no tiene como creen algunos, controles artificiales, lo menos que podemos hacer es entender la dinámica y el inmenso potencial, este crecimiento significa para esta sociedad de Cali que se ha construido un territorio que ofrece inmensas perspectivas desde el punto de vista del comercio, efectivamente este tipo de crecimiento presenta algunas dificultades al desarrollo convencional de la ciudad, pues la planificación convencional ha sido concebida para ser distribuida por unidades residenciales de vivienda, pero la ciudad no se caracteriza sólo por la capacidad de levantar y vender edificios (las ciudades no son una suma de casas), sino por ser un territorio de intercambios económicos, sociales y culturales; para eso se levantan las plataformas y redes urbanas.

La ciudad está creciendo y fortaleciéndose sobre la reforma y reutilización de las viviendas para hacerla aparecer al servicio del comercio; esta sustitución no se produce en el mejor de los casos con un sentido estético o de utilidad urbana o con sentido de espacio urbano, constituye más una agresión al ciudadano; pero este sector terciario crece sin control y la ciudad sigue esperando que los nuevos desarrollos se reglamenten por los tamaño de los lotes de las viviendas y no prevé el crecimiento o no piensa o no cree que el sector terciario también va a llegar a las áreas de expansión; esto se puede ver ahora en una zona aparentemente incontaminable como Ciudad 2000, parecía que allí nunca iban a llegar los comerciantes, lo cierto es que la

vía principal está comercializada, buena parte de las zonas adyacentes a la calle 5ª están comercializadas, y en la vía Cañas gordas tendremos comercio; esto es inevitable.

¿Es tan dinámica la ciudad para lograr que quede dentro del terciario la apropiación que la sociedad caleña ha hecho del área metropolitana? Sencillamente el terciario es aquel sector de la economía que se ocupa de prestar y vender servicios y servicios es lo que necesita nuestra población marginal, y servicios lo que le falta a nuestros satélites que han renunciado al desarrollo individual en beneficio de la gran ciudad. Una gran alianza de la ciudad, de la sociedad caleña y el Gobierno con estas comunidades, al interior de la ciudad y en la metrópoli, permitiría una nueva expansión del sector terciario que permita niveles de economía tal que garanticen la aparición de productos de bajo costo.

Un ejemplo sencillo es el momento que le permitió a la ciudad tener unas empresas municipales firmes fuertes y con nueva tecnología. Dos hijos de Cali, Hernán Borrero y Federico O'byrne, gente con gran visión, descubrió un día que la ciudad de Cali consumiendo los servicios que producía hacia adentro, no era rentable. Había que financiarlos a futuro y para eso se propuso la ampliación metropolitana del servicio uniendo a Yumbo, Palmira, Candelaria y Jamundí. Se propuso la prestación de servicios municipales y por lo tanto su venta (oferta y demanda de servicios); esta es la confirmación de que la metropolización no es un fenómeno históricamente extraño a esta sociedad.

Esta sociedad fue capaz de transformar este espacio en un lugar productivo hasta llevarla a ese nivel de desarrollo terciario; después ha olvidado un poco su vocación; también debe ser capaz de rectificar y volver a

reencontrar a sus satélites, ofreciéndoles diferentes niveles de servicios. Hagamos un pequeño paneo con los servicios terciarios: ustedes recuerdan que Cali tuvo un modelo de salud que era digno de mostrar en todos los escenarios internacionales, que ese modelo de salud era piramidal, tenía en la cumbre el Hospital Universitario del Valle y llegaba hasta los puestos de salud, distribuido racional y espacialmente. Ahora la oferta de servicios se caracteriza por la venta de servicios privados de salud.

Hoy tenemos el gran caos, la población de Cali no sabe dónde están los servicios; se requiere ahora un modelo que le permita a cada cual saber dónde encontrarlos, pero también se deben organizar de acuerdo con la demanda de los satélites de la metrópoli que siguen demandando en Cali la prestación de servicios; la subregión sigue siendo tributaria de gran parte de los servicios que produce Cali, pero nadie se ha tomado el trabajo de dirigir los servicios hacia la demanda del entorno. ¿Por qué no regresar, como lo propusieron Hernán Borrero y Federico O'byrne, a ofrecerle servicios a la metrópoli? ¿Por qué no proponer una gran alianza entre el sector privado y el sector público para volver otra vez a reconquistar la demanda territorial ofreciendo servicios en masa hasta obtener volúmenes rentables?

Si el modelo es exitoso, tiene que ser exitoso para todas las gentes del área metropolitana. Ver la periferia nuevamente será lo que consolide ampliar la nueva Cali, el gran Cali. No importa la denominación de área metropolitana, pues los fenómenos metropolitanos deben surgir así como surgieron las empresas públicas. Ese mismo papel lo podemos seguir cumpliendo con los servicios. Cali es un centro de venta servicios; la prestación de servicios de educación alcanza el más alto nivel. Podemos gozar a futuro en Cali, de una alta calidad en todos los niveles; la pregunta es ¿Ese modelo de alta

eficiencia tiene la demanda suficiente para mantener su rentabilidad?

Cali debería ofrecer a las escuelas primarias del Valle la formación académica necesaria para los altos niveles educación, pues ahora no hay una sola universidad, hay un conglomerado de universidades que pueden ofrecerle opciones a los sectores populares; es ampliación de la oferta y es seguro que esas universidades van a tener mayores obligaciones dentro de este nuevo modelo de desarrollo metropolitano. Van a invertir más recursos al ampliar su radio de acción, pero igualmente van a comprometerse con la sociedad caleña a atender aquellos sectores que no han sido atendidos en nuestro territorio, dentro y fuera del perímetro urbano.

Podemos seguir paneando todos sectores del terciario, en todos encontramos el mismo fenómeno: la necesidad de cosas grandes, de estándares de productividad y la necesidad de que esa mayor productividad, y mayor eficiencia se traslade en una alianza con el gobierno y la sociedad caleña a los sectores menos favorecidos. Lo mismo podemos decir de los servicios habitacionales; en Cali como en los satélites de la metrópoli, la forma de habitación más importante es el cuarto de alquiler, y no la vivienda propia, esos cuartos de alquiler surgen del hecho de que las familias que no tienen suficiente ingresos para cancelar la vivienda, y alquilan para generar recursos; podemos convertir esta inmensa creatividad urbana desde nuestras empresas de construcción; lo podemos utilizar para generar áreas de alquiler de manera que podamos ofrecer a las gentes un hábitat digno, dentro de los satélites metropolitanos.

Repasando todas las oportunidades que podríamos derivar, es fundamental entender que hoy el sector terciario no es una denominación peyorativa de la ciudad;

las ciudades más grandes del mundo, las más importantes se construyen alrededor del carácter terciario, porque se supone que la ciudad terciaria sería una ciudad posmoderna que lleva todos los títulos de la nueva tecnología y de una transformación en los modelos de desarrollo humano; se trata de un modelo territorial reformulado para la vida digna, para el goce y disfrute de los bienes contemporáneos.

Ojalá la Administración Local -y tengo derecho a ser optimista porque he escuchado del señor Alcalde sus pronunciamientos- esté dispuesta a entender y a promover el desarrollo en el concepto de gran ciudad, el concepto del territorio extenso, entender y promover el concepto del territorio metropolitano que le permita utilizar todas las inmensas posibilidades y recursos que esta forma de desarrollo de sociedad ofrece. Creo sinceramente que el Señor Alcalde tiene la ilusión de adquirir el liderazgo que permita que esta sociedad, en todas las formas organizadas y con el Municipio, promueva una nueva dimensión de realidad, la dimensión metropolitana que permita en una nueva escala, pensar en grande, sin las estrecheces de la pequeña urbe que soporta demandas periféricas; las demandas de los satélites metropolitanos y las demandas regionales, como un factor de perturbación de la vida urbana.

Por ejemplo en el deporte, el estadio Pascual Guerrero lo demandan todos los sectores de la periferia; todos viene al fútbol y ese día la ciudad se paraliza porque nuestras instalaciones no son metropolitanas y no tiene una ubicación metropolitana, siempre que la metrópoli y la región demandan la ciudad, la deterioran, la única manera de impedir el deterioro es aliarse con el total de la metrópoli y proponer un desarrollo del territorio con todos los recursos para que adquiera la calidad que este nuevo tamaño implica.

La transformación de la estructura productiva y territorial de una concentración urbana tan importante como la de la ciudad de Cali debe ser pensada en el contexto del plan de ordenamiento territorial; la organización del territorio no es exclusiva de la pequeña escala, voy a usar un término que probablemente ayude a ilustrarlo: no porque estemos más “apiñaditos” estamos más organizados y cuando hablamos de un territorio de grandes dimensiones construido por una sociedad que se propone construir con grandes dimensiones, estamos hablando de que independiente del tamaño del territorio, tiene que estar ordenado; es decir, el orden no es exclusivo de lo urbano.

Se debe abrir el debate sobre el modelo de ordenamiento territorial, justamente cuando la ciudad está pasando por una crisis, a partir de la generación ininterrumpida de nuevas actividades; se está transformando la estructura territorial urbana y metropolitana, y esa transformación busca nuevos espacios, nuevos tamaños, nuevas dimensiones.

Para esa nueva dimensión es importante tener un hábitat multiétnico, construido con un carácter pluralista de la sociedad; en ese sentido quiero regalarles una reflexión de un autor muy querido *"No se trata aquí de construir la ciudad de la igualdad que no es condición necesaria, ni suficiente para la sostenibilidad, ni la ciudad sin conflictos. La ciudad debe más bien albergar la diversidad, debe defenderla, integrarla y reproducirla garantizando la ausencia de discriminación, la permeabilidad y la movilidad vertical de la población, la renovación de las élites, así como una accesibilidad más abierta a las oportunidades; la ciudad sostenible no es una ciudad sin conflictos, sino una ciudad que saber gestionar bien los conflictos"*.

Bibliografía:

Abramo, Pedro, Ciudad caleidoscópica, Una visión heterodoxa de la economía urbana, Netbiblo, Madrid – España, 2004.

Carvajal, Burbano Arizaldo, Lógicas sobre el desarrollo y la planeación en Cali, Universidad del Valle, Santiago de Cali - Colombia 2007.

Folch Ramón, El territorio como sistema, Conceptos y herramientas de ordenación, Barcelona – España, 2003.

Precedo, Ledo Andrés, Nuevas realidades territoriales para el Siglo XXI, Desarrollo local, identidad territorial y ciudad difusa, editorial Síntesis, Madrid – España, 2004.

Cali, la casa de todos

